

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

La Sirenita

En el fondo del mar, muy profundo, vive la gente del mar. Es un mundo hermoso y el palacio del rey del mar es lo más bello que jamás hayas visto. El rey del mar era viudo desde hacía muchos años, pero vivía con su anciana madre y sus seis princesas en el castillo. La sirena más pequeña era una niña maravillosa. Mientras sus hermanas eran exuberantes y felices, ella soñaba con el mundo por encima del agua. Su abuela le contaba historias sobre el mundo de los hombres, y la sirenita no podía esperar a que le permitieran visitar ese mundo misterioso.

En su decimoquinto cumpleaños, había llegado el momento. Había escuchado muchas historias de sus hermanas mayores y ahora podía verlo con sus propios ojos. Sobre las olas, la sirenita vio un enorme barco que se balanceaba hacia arriba y



hacia abajo. Se oían risas y cantos. Cuando se acercó un poco más, la sirenita vio a un príncipe impresionantemente hermoso. Su pelo negro y sus ojos negros eran encantadores, y la sirenita no podía dejar de mirarlo.

Pero a lo lejos se acercaba una tormenta. Las olas eran cada vez más altas y el barco no pudo resistirlas. Se partió en dos y se hundió en el fondo del mar. La sirena sabía que la gente no puede sobrevivir en el agua, así que buscó al príncipe. Lo encontró y sostuvo su cabeza por encima del agua. La mantuvo allí hasta que pasó la tormenta y llegaron a tierra firme.



En la orilla había un monasterio. Con cuidado, la sirena depositó al príncipe en tierra firme y lo besó en la frente. Luego se escondió y esperó a ver si alguien encontraba a su príncipe. Poco después, unas chicas salieron corriendo del monasterio. Una de ellas vio inmediatamente al príncipe allí tirado y se hizo cargo de él. Tristemente, la sirena volvió a su casa.



En casa, la sirenita les contó el cuento a sus hermanas mayores. Una de ellas sabía dónde estaba el palacio del príncipe y llevó a la sirenita allí la noche siguiente. Cómo anhelaba estar con él. Cada noche volvía a mirar a su príncipe.

Un día, la sirenita se armó de valor y pidió ayuda a la bruja del mar. "Puedo convertir tu cola de pez en piernas, pero es muy doloroso", dijo la bruja. "A cambio



de tu hermosa voz, te daré una poción. Pero cada paso que des será como pisar un cuchillo. Además, nunca podrás volver a ser sirena, y si el Príncipe se casa con otra, a la

mañana siguiente tu corazón se romperá y te convertirás en espuma sobre el agua." La princesa lo aceptó todo.

La sirena nadó hasta el palacio del príncipe y bajó a tierra. Bebió la poción y se desmayó por el dolor insoportable. A la mañana siguiente, se despertó con el príncipe a su lado. Por supuesto, no pudo decir nada, pero el príncipe la llevó a su castillo de todos modos. Le regaló los vestidos más bonitos y le permitió vivir con él. Cada día la amaba más, pero nunca se le ocurrió casarse con ella.

El príncipe le dijo que sólo quería casarse con la chica que le había encontrado en la playa. Un día sus padres hicieron que el príncipe conociera a una princesa de otro país. Esperaban que quisiera casarse con ella, pero la sirenita sabía que sólo querría casarse con una chica. Prefería casarse con la sirena que con cualquier princesa. Así que ella le acompañó en el viaje, llena de confianza.



Por fin estaban en el otro país. Todavía tenían que esperar a la princesa. Ella todavía estaba en camino desde el templo donde se había criado durante años. En cuanto el Príncipe la vio, lo supo. Era la chica que le había encontrado en la playa hacía tantos años. Se casaría con ella. La sirenita ya podía sentir cómo se le rompía el corazón.

La noche después de la boda hubo una gran fiesta en un barco. Triste, la sirenita miró al otro lado del agua, sabiendo que a la mañana siguiente se convertiría en espuma en el mar. Entonces, de repente, vio a sus hermanas subiendo a la superficie. Le dieron un cuchillo afilado y le dijeron que matara al Príncipe. Sólo así podría vivir. Pero la sirenita se negó. Nunca haría daño a su querido Príncipe. Entonces se tiró al mar.



Pero en lugar de convertirse en espuma sobre las olas, se convirtió en una criatura flotante. "¿Qué soy?", preguntó a las demás que vio flotar a su alrededor. "Somos las hijas del aire", respondieron. "Si hacemos buenas acciones durante 300 años, podemos conseguir un alma inmortal. Tú ya has intentado hacer tanto bien que puedes intentar conseguirla también". Y eso es exactamente lo que iba a hacer la sirenita.